

EDITORIAL

La cultura contemporánea se arraiga en una compleja trama de múltiples ejes y de relaciones no lineales en la que confluyen una diversidad de lenguajes, medios, tiempos y proyectos. Si bien esta complejidad es la que define nuestros tiempos, no podemos dejar de reconocer que los proyectos del hombre tienen un asentamiento cultural desde donde es posible abrir el presente y proyectar su futuro. Por medio de la praxis, sedimenta su experiencia del mundo, mediante la producción de imágenes y de objetos que constituirán anclajes tanto materiales como simbólicos, y consigue, de este modo, su pertenencia y su identidad.

Entre otros factores, nuestra época ofrece una intensa problematización de la figura tradicional del artista y del estatuto de la obra. La experimentación y la interrogación de los límites se entremezclan y producen un desbordamiento de lo artístico en sus formas institucionalizadas, mientras que lo estético se difumina más allá de las fronteras del mundo de las artes. Vivimos en un mundo en el que nuestra experiencia de las cosas, de todo tipo de cosas, se funde y se superpone con nuestra experiencia de las imágenes de dichas cosas. En tal sentido, este segundo número de *Octante* invita a reflexionar sobre la *cultura visual*, cuestión que atraviesa los textos de la sección «Opiniones», en la que los autores problematizan el tema en el marco de las asignaturas en las que se desempeñan.

Danusa Depes Portas, profesora externa invitada, escribe «La cultura visual en paralaje. Frenesí de lo visible». En este texto, la autora recorre distintas perspectivas referidas a la construcción del nuevo campo interdisciplinario de investigación sobre la imagen y pone énfasis en la diversidad de sentidos que los estudios visuales o el concepto de cultura visual tienen para los autores que han investigado el tema y sus problemáticas. Indaga, también, acerca de los desafíos que enfrentan la visualidad y los estudios visuales en América Latina.

En el texto «Historia del arte y cultura visual. El día en que Bugs Bunny conoció a Seurat», Natalia Matewecki reflexiona acerca del papel actual de la historia del arte en contraste con la cultura visual.



Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercialSinDerivar
4.0 Internacional

Parte, para ello, del análisis de seis casos en los que se muestran obras de arte tradicionales, asentadas en distintos lenguajes, medios y dispositivos. Esto da lugar a nuevas versiones visuales relacionadas con lo masivo, lo cotidiano y lo popular.

Rubén Hitz, en «Nuevos desafíos de la historiografía del arte», reflexiona acerca de cómo las nuevas tecnologías modifican nuestra relación con las imágenes. En tal sentido, resalta que esto plantea la incorporación de conceptos y de recorridos textuales en espacios de formación, como la historiografía del arte.

En «Cultura visual y enseñanza. Algunas consideraciones para pensar la formación docente», Alejandra Catibiela se ocupa del impacto de la cultura visual en el abordaje de la educación artística en la escolaridad obligatoria, para dar cuenta del lugar que ocupa en la formación de los docentes de la especialidad.

Natalia Di Sarli y Yanina Hualde, en su escrito «Proyecto Libros Solidarios. Experiencias de libro álbum», describen el proyecto mencionado, perteneciente a la cátedra Lenguaje Visual 3 de la Facultad de Bellas Artes (FBA), a fin de reflexionar sobre el papel del libro álbum como objeto factible de abordaje desde los estudios de cultura visual.

Por su parte, María de las Mercedes Reitano, en «Explorando el terreno. Nuevos problemas, nuevas percepciones, nuevos desafíos», se ocupa de la importancia de las políticas culturales en un mundo cada vez más conectado, en el que las industrias culturales son un poderoso instrumento de expresión identitaria, de configuración de imágenes y un vigoroso cauce de acceso a la cultura.

Finalmente, Daniel Sánchez, en «Los estudios visuales y el patrimonio cultural», reflexiona sobre los rasgos identitarios del patrimonio cultural platense desde el campo de los denominados «estudios visuales», lo que posibilita la construcción de una nueva mirada sobre la historicidad reflexiva de lo artístico.

En la sección «Entrevista», Lucía Gentile dialoga con la Dra. María Elena Lucero, directora del Centro de Estudios Visuales Latinoamericanos (CEVILAT) de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario y delegada por la Argentina de la Red de Estudios Visuales Latinoamericanos (ReVLAT). Este diálogo nos acerca a la actualidad de los estudios visuales, a la forma en que su avance interpela a la historia del arte, a sus diferencias con el enfoque semiótico y a las influencias de los estudios culturales y poscoloniales y del giro decolonial. También da cuenta de las particularidades que emergen en el contexto latinoamericano, atendiendo a la historia y a los fundamentos de la ReVLAT.

En la sección «Apuntes bibliográficos» se publican reseñas de libros realizadas por estudiantes de distintas carreras de la FBA, mientras que

en «Recapitulaciones» se reúnen resúmenes de tesis y de proyectos de tesis aprobados de graduados recientes y de estudiantes avanzados, respectivamente, de la carrera de Historia de las Artes orientación Artes Visuales (OAV).

Por último, la sección «Institucional» presenta las reseñas elaboradas por estudiantes de Historia de las Artes (OAV) en el marco de la IV Bienal Universitaria de Arte y Cultura, organizada por la Secretaría de Arte y Cultura de la UNLP, en octubre de 2016.

Para finalizar, queremos remarcar nuestro especial reconocimiento a los autores, a los colaboradores y a las autoridades de la Facultad que han hecho posible la continuidad de la Revista con este segundo número. Invitamos, entonces, a recorrer estas páginas en las que el lector encontrará valiosas contribuciones para la construcción conceptual desde miradas múltiples y renovadas.

Esp. Paola Sabrina Belén

Directora de *Octante*

Jefa del Departamento de Estudios Históricos y Sociales